



Universidad Católica Andrés Bello
Centro de Investigación de la Comunicación
Red Venezolana de Comunicación y Cultura
Sala Virtual de Investigación Prensa de la Independencia

Autor: Isnardi, Francisco

Título: MANIFIESTO de las Córtes generales y extraordinarias, A LA NACION. **Parte 4**

Publicación: Mercurio Venezolano

Fecha: 02/1811

Porque ¿cuál puede ser su objeto en esta especie de conciliación? No será, Españoles, vuestra quietud y vuestro sosiego; no será satisfacer tantos agravios como sin la mas leve agresion de vuestra parte os ha hecho; no el de reparar tantos estragos, tantas violencias, tanta desolacion como estais sufriendo; no en fin el de reconocer vuestra independenciam, vuestra libertad política y civil, las leyes fundamentales que han de asegurar en adelante vuestra prosperidad y vuestra gloria y la integridad de la monarquía. No; los tiranos no se dexan mover le ánimo à impulsos de la virtud, que no conocen. El instinto de Napoleon es hacer el mal: los mismos motivos que le impelieron á arrancaros vuestro Rey con perfidia, á ocupar vuestras fortalezas por engaño, á asesinaros quando dormiais, y à anunciaros servidumbre ó muerte, esos mismos son los que le impeleràn ahora á armar el nuevo lazo, que es tan de temer os prepara. Subyugaros, dominaros, haceros instrumentos de sus planes destructores, y que despues de haber empezado à ser hombres libres, os volvais à convertir en un rebaño de viles esclavos; esto es lo que quizo en un principio, esto es lo que querrá ahora, y esto es lo que no puede dexar de querer siempre. Vuestra admirable constancia y vuestra prodigiosa resistencia, han desconcertado las esperanzas y proyector de su iniquidad. Ya lo veis; se ha engañado en sus planes. El dominador de la Europa que en su necio orgullo decretó atar á su carro triunfal todos los reyes y todas las Naciones, ha venido á aprender en la inmortal España, quan impotentes son los esfuerzos de la tiranía contra el amor de la independenciam, y ha encontrado en vuestro noble entusiasmo, en vuestro incansable valor y en vuestra constancia invencible, escarmiento, confusion y ruina, (a) " ¿Qué hacer pues, se ha dicho, quiza el tirano; qué hacer para disminuir esta pérdida tan continua y enorme, estos gastos inmensos que esa guerra causa à la Francia? ¿Cómo evitar la necesidad de mantener allí tan gran parte de las fuerzas del Imperio, que van á sumirse en la península? La principal virtud de los Españoles es la lealtad (a) á sus Príncipes; y el entusiasmo que tienen por Fernando, me da el medio de echarles mi yugo encima. Vaya Fernando á España, pero con el carácter de mi hijo o esclavo; que realmente sea una cosa mia y no suya; que les mande el sosiego, la tranquilidad y la órden, y que les presente conciertos que serian mirados con horror si yo se los propusiera, pero que adoptarán con veneracion; si él se los anuncia; que hable y escriba lo que yo dicte, y que firme su mano conduciéndole la mia. La América seguirá sus órdenes tambien, y este pais tan codiciado de mi, y tan imposible de ser subyugado, vendrá à ser de este modo mio. Si así no sucediese, los Españoles se dividirán: esta tenaz y nunca vista union que hasta aquí los ha hecho indomables, desaparecerá. Yo

doy un pretexto à los débiles y cansados, una ocasión á los viles, y un motivo á los egoistas para desertar de las banderas de su patria. La lealtad á Fernando les servirá de escudo y prestará una máscara aparente á la traición y á la servidumbre. El edificio que han levantado los patriotas caera al fin hecho pedazos, y abandonados de sus aliados, divididos entre sí, y separados para siempre de sus hermanos de América, tendrán que someter su cuello á la tiranía y sujetarse à los sacrificios, que les imponga mi venganza.

(a) En el siguiente apostrofe esta la clave del artificio, que nosotros hemos descubierto, quizá, con el que hemos supuesto en boca de las Cortes.